

Epílogo al mensaje

El viaje tras la unión:

cuando el agua olvida que era hidrógeno



con motivo del 70° cumpleaños de

Pujya Daaji

28 de septiembre de 2025, Kanha Shanti Vanam



Epílogo al mensaje



El viaje tras la unión:

cuando el agua olvida que era hidrógeno

Queridos amigos:

El viaje espiritual presenta una paradoja fundamental: lo que consideramos la meta definitiva es, en realidad, sólo el comienzo del verdadero crecimiento. Esta idea, que es fundamental en el mensaje compartido durante el Bhandara de septiembre de 2025, nos lleva a reexaminar nuestras ideas más básicas sobre el progreso, el éxito y la naturaleza de la realización espiritual.

Las personas de nuestro mundo están obsesionadas con los finales. Actuamos como si la graduación, la jubilación y la iluminación fueran puntos finales. Pero la naturaleza nos muestra algo diferente. ¿Ha terminado su viaje una semilla cuando finalmente brota de la tierra después de luchar en la oscuridad? No, es sólo el comienzo. Brotar no es la meta, es el primer paso hacia todo lo que importa: la fotosíntesis, el crecimiento, dar fruto, proporcionar sombra y, finalmente, convertirse en tierra para nuevas semillas.



¿Ha terminado su viaje una semilla cuando finalmente brota de la tierra después de luchar en la oscuridad? No, es sólo el comienzo. Brotar no es la meta, es el primer paso hacia todo lo que importa: la fotosíntesis, el crecimiento, dar fruto, proporcionar sombra y, finalmente, convertirse en tierra para nuevas semillas.

Cuando Babuji dijo que la unión nos convierte en principiantes, esto es lo que quería decir. La gota que celebra unirse al océano sin dejar de ser una gota no se ha unido realmente. No queda nadie para celebrar la verdadera unión. Es la mayor contradicción.

La ciencia y la filosofía detrás del cambio

Consideremos la profunda lección que nos enseña la química básica: el hidrógeno es volátil, peligroso e inasible; el oxígeno enciende todos los fuegos y hace que todo arda. Sin embargo, cuando se combinan, ¿simbolizan la destrucción? Se unen para formar agua, que sustenta toda la vida. Pero aquí está la verdad más profunda: el agua no recuerda haber sido hidrógeno. Ya no tiene una naturaleza explosiva, ni siquiera como tendencia reprimida. La transformación es tan completa que su naturaleza original ya no existe como posibilidad.

Esto se relaciona con cómo crecemos espiritualmente. A menudo pensamos que el crecimiento espiritual consiste en añadir algo a lo que somos, como aprender cosas nuevas o mejorar en algo. Pero el cambio real es como la alquimia.

A menudo pensamos que el crecimiento espiritual consiste en añadir algo a lo que somos, como aprender cosas nuevas o mejorar en algo. Pero el cambio real es como la alquimia.



El Bhagavad Gita habla del *svadharma*, el deber o propósito personal. Pero, ¿qué ocurre cuando el cambio es tan profundo que su *svabhava*, su naturaleza esencial, se transforma? El

dharma del agua no es el mismo que el del hidrógeno y el oxígeno. El nuevo *dharma* es fluir, nutrir, purificar y sostener la vida.

Mensaje: no nos estamos convirtiendo en mejores gotas. Estamos aprendiendo que nuestra verdadera naturaleza nunca fue la de «ser gotas». E incluso este descubrimiento, que es muy importante, sólo nos prepara para comenzar el verdadero trabajo.

¿Qué efecto tiene esto para la vida cotidiana? En primer lugar, altera la forma en que percibimos los problemas y los desafíos. Un ser consciente no ve los atascos de tráfico como un problema en su propio viaje. Se ve a sí mismo como parte de un proceso, y esto influye en sus reacciones. Puede que elija una ruta diferente, no porque «necesite llegar más rápido», sino porque beneficia al proceso general.

Este entendimiento lo cambia todo en las relaciones. La mayoría de las peleas ocurren cuando dos gotas intentan mantenerse separadas mientras afirman que quieren estar juntas. Cuando ambas personas se dan cuenta de que nunca fueron gotas separadas, sino expresiones de la misma agua, ya no están separadas.

La tradición védica habla de *prayatna* (esfuerzo) y *prasada* (gracia). Antes de la unión, intentamos convertirnos en el océano. Después de la unión, nos damos cuenta de que siempre

fuimos océano fingiendo ser una gota. Pero entonces llega la parte más difícil: elegir ser una gota sabiendo que somos el océano, una paradoja llena de enigmas.

Babuji lo llama el comienzo por esta razón. Un actor puede perderse en un papel, pero ¿se puede interpretar el papel a la perfección sabiendo que está actuando? ¿Es posible ser plenamente humano y seguir sabiendo que es divino? ¿Se puede sentir lo limitado que es el cuerpo mientras está en lo ilimitado?

La sabiduría de las limitaciones

Aquí es donde la filosofía comienza a aplicarse en la vida real. El agua toma la forma de su recipiente no porque no se le pueda dar forma, sino porque no tener forma no es útil. El agua se puede beber en un vaso. Se convierte en lluvia en las nubes. Es la vida misma en los vasos sanguíneos. De igual manera, la capacidad de cambiar es lo que nos da poder.

Después de la unión, el viaje consiste en aprender a ver las limitaciones como opciones creativas, en vez de reglas que hay que seguir. Nosotros elegimos nuestra forma de vida actual



La capacidad de cambiar es lo que nos da poder.

no porque tuviéramos que hacerlo, sino porque encaja en el esquema general.

Después de la unión, el viaje consiste en aprender a ver las limitaciones como opciones creativas, en vez de reglas que hay que seguir. Nosotros elegimos nuestra forma de vida actual no porque tuviéramos que hacerlo, sino porque encaja en el esquema general.



El ego espiritual que afirma «Me he unido», es la trampa más peligrosa. Es como el hidrógeno que finge ser agua, pero sigue siendo hidrógeno. El agua auténtica no tiene que decir lo que es. Simplemente fluye, nutre y limpia. Su existencia es su declaración.

Esta comprensión nos libera del agotador trabajo de ser excesivamente espirituales. No es necesario aparentar saberlo todo. No hay que hablar de forma inusual. Solo hay que ser como el agua: siempre presente, útil y adaptable para satisfacer las necesidades del momento.

Servicio sin límites

Cuando los matemáticos descubrieron múltiples infinitos, conteniendo cada uno a los demás, pero siendo diferentes, se toparon con una verdad espiritual. Después de la unión, el

viaje no consiste en hacerse más grande. Se trata de encontrar infinitas formas de servir dentro de los límites.

Después de la unión, el viaje no consiste en hacerse más grande. Se trata de encontrar infinitas formas de servir dentro de los límites.



Esto se ve claramente cuando una madre alimenta a su hijo. Ella no necesita ser consciente del universo para atender la vida. Su transformación de mujer a madre es completa y perfecta para lo que se necesita. Pero incluso con esa «limitación», ella pone de manifiesto la infinitud del amor mismo.

Esta enseñanza cambia nuestra forma de abordar la práctica espiritual. Aprendemos a reconocer lo profundo en lo cotidiano en lugar de buscar experiencias extraordinarias. Lavar los platos se convierte en una lección sobre cómo las cosas evolucionan. Respirar nos muestra cómo intercambiar lo importante. Cada vez que hablamos con alguien, tenemos la oportunidad de poner límites conscientes en nombre del amor.

No poner límites no nos da mayor libertad. Es como cuando el agua elige convertirse en hielo para permanecer sólida, en vapor para elevarse o en líquido para fluir. Cada estado funciona a la perfección, y los cambios entre ellos se producen de forma natural cuando son necesarios, no porque se esté

descontento con el estado actual de las cosas. Quizás esta sea la verdadera libertad.



No poner límites no nos da mayor libertad. Es como cuando el agua elige convertirse en hielo para permanecer sólida, en vapor para elevarse o en líquido para fluir. Cada estado funciona a la perfección, y los cambios entre ellos se producen de forma natural cuando son necesarios, no porque se esté descontento con el estado actual de las cosas.

Mensaje para la vida diaria: a medida que transcurre el día, recordemos que no estamos tratando de convertirnos en el océano. Estamos aprendiendo a ser agua en todos los sentidos en que el agua funcione en este momento. Cuando bebamos agua, pensemos en el hidrógeno y el oxígeno, que renunciaron a sus propias vidas para ayudar a la vida. Cuando tengamos problemas, seamos como el agua y encontremos el camino que satisfaga no sólo nuestras propias necesidades, sino también las necesidades del conjunto.

Después de la unión, el viaje no consiste en ganar más. Se trata de descubrir en qué podemos convertirnos al soltar intencionadamente, cómo podemos servir eligiendo limitarnos a nosotros mismos y cómo podemos amar aceptando los límites de nuestra forma, sabiendo que somos sin forma.

Este es el camino sin camino que va más allá de todos los caminos. Crear un camino sólo significa imponernos la libertad a nosotros mismos. Cuando la gente pregunta a los Maestros qué viene después de la iluminación, ellos sonrían. Les dan un vaso de agua y esperan a que encuentren lo infinito en lo ordinario, lo profundo en lo simple y el todo en lo adecuado; la esencia de encontrar la totalidad dentro de lo que es suficiente.

Y en esa comprensión, ocurre el cambio más asombroso: no es que lo ordinario se vuelva sagrado, sino que finalmente vemos que siempre lo fue. El agua siempre fue sagrada. Sólo necesitábamos aprender a ver.

Con oraciones al Gran Maestro,

Kamlesh

No es que lo ordinario se vuelva sagrado, sino que finalmente vemos que siempre lo fue. El agua siempre fue sagrada. Sólo necesitábamos aprender a ver.





ॐ